

## ESCRITORES EN FACEBOOK. UN ENSAYO WRITERS IN FACEBOOK. AN ESSAY

### Resumen

El trabajo da cuenta de un ensayo de *netnografía*, a partir de la construcción de una muestra arbitraria de poetas, dramaturgos, narradores y ensayistas nacidos entre 1931 y 1982. Sin la pretensión de sacar conclusiones definitivas, sino más bien de poner en discusión algunas hipótesis, se analizan los dichos de los autores en una entrevista; y esto se confronta con el uso y la recepción que efectivamente se advierte en las publicaciones en sus cuentas de Facebook, a lo largo de un mes del año 2019, como un corte sincrónico.

**Palabras clave:** ensayo; escritores argentinos; Facebook; *netnografía*

### Abstract

This paper describes an approach to netnography through the examination of an arbitrary sample of Argentinian poets, dramatists, narrators, and essayists born between 1931 and 1982. With no intention of drawing definitive conclusions, but rather discuss a set of hypotheses, we analyze the authors' answers to an interview. These are compared and contrasted with the actual uses and reception of their Facebook posts along a month in 2019, thus adopting a synchronic perspective.

**Keywords:** Argentinian writers; essay, Facebook; netnography

## Introducción

Se, depois de eu morrer,  
quiserem escrever a minha biografia [...] /  
Tem só duas datas [...] /  
Alberto Caeiro

Mi vida en Facebook (en adelante, "Face") comenzó tempranamente: abrí una cuenta apenas se hizo popular, pero de inmediato olvidé la clave y no volví a entrar. Lo que sí ocurrió por mucho tiempo, y de manera cada vez más insistente, es que continuaron llegando a mi correo electrónico, día tras día, innumerables mensajes de personas que querían mi amistad o que me informaban algo de sus movimientos en la Red. Tuve la débil certeza de que estaban ocurriendo algunas cosas a mis espaldas, de que había algo importante que me estaba perdiendo, pero me faltó paciencia para recuperar la clave perdida y sumarme como participante activo a la red social. No obstante, ¿cómo tolerar los cotidianos mensajes llamándome a decir algo, a leer, a mirar?

Un día, azarosamente, recuperé la clave y, en cierta forma, mi estatuto de ciudadano: tenía la sensación de que en la contemporaneidad no se podía vivir sin participar de alguna red social. Debía estar en Face. De inmediato me dediqué a estudiar los mecanismos del recurso: cómo hacerse de amigos, cómo escribir algo y publicarlo o cómo subir una foto; y leer lo que escriben los otros y saber qué está pasando.

Mi impulso sufrió enseguida un serio revés al ver la naturaleza vacua de tantas intervenciones. De a poco me fui desilusionando y enseguida me harté de seguir en la Red y pensé en cerrar la cuenta. Pero no fue inmediata la decisión: primero tenté bloquear a los contactos que hacían las intervenciones más lamentables, las menos creativas, las menos inteligentes, las más aberrantes políticamente, las más tristes, las menos divertidas, las más ofensivas, las más llenas de errores y erratas, la más reiterativas... Luego me di cuenta de que no se trataba, solamente, de alojar a los amigos, sino también a los amigos de los amigos que aparecían incrustados en las intervenciones de mis amigos. Deseché la tonta invención del sentido común que dice que a los parientes no se los elige, a los amigos sí.

Las razones que me di para permanecer en Face fueron, en principio, dos: la primera, destinada al mundo civil, es decir, lazo con personas que me interesa que me tengan en su más alta estima: colegas cercanos, amigos, familiares queridos. La otra

razón, la más íntima, es que no puedo soportar estar sin enterarme de lo que se estaba diciendo por ahí de otros y, sobre todo, de mí. ¿Quién podía estar diciendo algo de mí si yo no estaba en Face? Aunque si estoy es posible que tampoco nadie hable de mí, pero en todo caso estaré al tanto.

Le fui dando a Face un lugar en mi día y tuve algunas satisfacciones. Por ejemplo, una vez me animé a publicar un poema; un poema yo, que no soy poeta, aunque siempre haya querido serlo y, por circunstancias diversas, mi opción por la prosa se hizo excluyente. Hace poco empecé de nuevo a escribir poemas. En el último año he escrito una media docena, por lo menos, y no me disgustan del todo. Escribirlos fue, al comienzo, como un juego o un desafío; pero ahora me autorizo a escribir poemas y me siento libre sin la perspectiva ni la intención anticipada de una publicación. No, me digo, esto será mi escritura más íntima. Pero el asunto es que uno de esos primeros poemas lo publiqué en Face. Y justamente uno que hablaba de este tema. Se llama “Año Nuevo”, y su primera estrofa dice así: “El primer desengaño fue con Música / y salí a buscar a Poesía. / Y el primer poema que escribí / decía de aquel rechazo o dolor. / Segundo desengaño: Música y Poesía / se entendían a mis espaldas. / Entonces, resignado, / me fui con mis letras a Prosa. / A Prosa o Periodismo, diría un poeta [...]”.

El “efecto Face” fue sorprendente: en pocas horas recibí medio centenar de “likes” y, lo más conmovedor, un montón de comentarios elogiosos. Enseguida pensé que me estaba haciendo de verdad un poeta; pero de inmediato desconfié: me dije que esos elogios eran más bien gestos de cortesía y de afecto extraliterario. Lo confirmé cuando advertí que tanto los “likes” como los comentarios pertenecían a personas con las que, por lo menos, nos teníamos simpatía. No había ningún comentario de algún escritor no amigo de merecido prestigio, de los varios que tengo de “amigos Face”, como me gusta llamarles.

Después de mucho darle vueltas al asunto, pensé que una posición equilibrada era no tomarme la red social demasiado en serio y hacer de ella un uso prudente, moderado, eventual, puntual... Lo que fuera que no significara una alienación.

Hace poco, el 24 de febrero de 2019, subí una foto con un texto titulado “Congreso de la lengua (en Córdoba, Argentina, 2019)”.<sup>1</sup> La foto era de una paella

que acababa de cocinar y compartir en familia. Mi *post* produjo 38 reacciones, 10 comentarios y fue compartido tres veces.

Las reacciones, vale indicarlo, fueron 19 “me gusta”, 10 “me enamora”, 8 “me divierte” y un “me asombra”; los comentarios fueron hechos por 7 personas, de las cuales 3 celebraron la foto. Tuve la sensación de que muy pocos llegaron a leer el texto, su deliberada ironía y la intención de criticar el ibérico evento y al propio gobierno nacional.

Sirvan los antecedentes como marco, como ejemplo de las motivaciones y los enigmas que para mí rodean el uso y funcionamiento de las redes sociales, en especial Facebook. A pesar de que he intentado el máximo rigor para desarrollar una suerte de *netnografía*, no se busque en este trabajo conclusiones definitivas, sino apenas algunas conjeturas o, en el mejor de los casos, unas cuantas hipótesis.

El trabajo se orientó a indagar en un grupo de escritores acerca de las motivaciones que los llevaron a crear una cuenta de Facebook; y tratar de determinar el uso que hacen de ella en la actualidad y acercarme a los resultados que obtienen de sus lectores/amigos.

### **Materiales y métodos**

Tomé una muestra relativamente arbitraria: elegí, de entre mis amigos de Facebook, a trece escritores que presumí como usuarios activos, con un rango etario de cincuenta años, cultores de distintos géneros, cinco mujeres y ocho varones.<sup>2</sup> Todos ellos autores reconocidos en círculos de superficie diversa y con más de un libro publicado. La muestra fue la siguiente: Alejandro Nicotra, Tununa Mercado, Perla Suez, Alberto Giordano, Jorge Villegas, Laura López Morales, Silvio Mattoni, Pablo Anadón, Mariela Laudecina, Diego Vigna, Martín Cristal, Gonzalo Marull y Elena Anníbali.

A los trece les envié una breve entrevista en un mensaje privado de Face. Anníbali<sup>3</sup>, Mercado, Giordano y Nicotra no contestaron (por caución metodológica no insistí con ellos). Tres aceptaron y no enviaron las respuestas (Villegas, Suez, López Morales): al tiempo insistí con estos últimos.<sup>4</sup> Sí lo hicieron rápidamente los restantes.

Las preguntas de la entrevista eran: 1) Indique desde cuándo utiliza la red social (en qué año creó la cuenta Face [innecesaria, porque ese dato se obtiene explorando las biografías]); 2) ¿Por qué decidió crear la cuenta?; 3) En general, ¿cómo caracterizaría

sus intervenciones/posteos?; 4) En general, ¿cómo diría que reaccionan sus lectores/amigos a sus *posteos*?

Transcribo a continuación del análisis de cada muro, algunos recortes de las repuestas de los escritores para dar cuenta de las motivaciones que guiaron como un modo de verificar la autopercepción que tienen del uso de sus cuentas de Facebook.

Con la misma arbitrariedad establecí un período uniforme para explorar y describir sus muros: tomé el mes de marzo de 2019, con la presunción de que es un mes en el que, luego de las vacaciones (en el hemisferio sur), las personas abandonan esa suerte de *molicie* que caracteriza los recesos e intentan ponerse al día con todo, incluso con las redes sociales; además, en Argentina, se conmemoran dos hechos importantes en marzo: el primero es internacional, el llamado 8M, día de la mujer y paro de mujeres; y el 24 de Marzo, Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia; por último, en ese mes, en Córdoba, se realizó el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española, evento que no resultó, en principio, indiferente a los escritores.

Las fechas de exploración de los muros fue el 9 de mayo de 2019: a ese momento corresponde el número de amigos con que cada uno contaba.

## **Resultados**

### ***Uno***

Alejandro Nicotra (1931), poeta, abrió su cuenta los primeros días de 2019 (1062 amigos); en marzo realizó cuatro publicaciones. Tres son poemas con breves presentaciones; uno de ellos, en apariencia inédito, que lleva por título “Anotación, al paso”, recibió 184 reacciones, 65 comentarios y fue compartido 7 veces (29/3/19); otro, “¿Cómo escriben los poetas?”, un brevísimo ensayo que sirve de presentación a un poema “Como un ángel que viniera del sur” en el que el poeta da cuenta de cómo, una mañana, y “de un tirón” escribió el texto que no recibió “correcciones ulteriores”. Esta intervención tuvo muy buena repercusión: recibió 142 reacciones, 48 comentarios y fue compartido 22 veces (18/3/19). A pesar de los comentarios fervorosos de los lectores, Nicotra no responde ni replica nada. No respondió a la entrevista.

## **Dos**

Tununa Mercado (1939), narradora, abrió su cuenta en el año 2008, pero comenzó a utilizarla en los primeros días de 2009 (606 amigos). En marzo, tuvo 43 intervenciones en su muro, la mayor parte de ellas son *huipiles* (blusas o vestidos sin mangas de confección artesanal, propia de los pueblos originarios de la península de Yucatán; es conocida la afición de Mercado por los tejidos y tapices, arte que ella también ha practicado o practica); a esto se agregan *posteos* de eventos, fotografías con apenas una palabra que la presenta, como la publicación del 5 de marzo, la réplica de una nota del exministro de trabajo de la Nación, Carlos Tomada, sobre Esteban Righi, ilustrada con foto, a propósito de su muerte, con apenas un agregado como título al *posteo* "Dolor". La gran mayoría de sus intervenciones parecen dar cuenta de una sensible atención a los acontecimientos políticos del momento; el 8M y el 24 de Marzo, el Día de la Memoria son acontecimientos frente a los que Mercado se muestra muy activa. Sus intervenciones tienen muy poca repercusión entre sus lectores/amigos. No respondió a la entrevista.

## **Tres**

Perla Suez (1947), narradora, comenzó a usar la red social en 2011 y tiene 4983 amigos. En el período estudiado registra 13 movimientos, la mayor parte de ellos vinculados a la publicación de su novela *Furia de invierno*, que apareció en ese mes. Durante marzo comparte una serie de entrevistas en periódicos que se refieren a su novela y a sus intervenciones en eventos vinculados al Congreso Internacional de la Lengua. Sus publicaciones de mayor impacto son el anuncio de la presentación en Buenos Aires de la novela, *posteado* el 6 de marzo con 146 reacciones, 45 comentarios y 16 veces compartido; otra del 24 de Marzo, una entrevista a la autora que apareció el 15 de ese mes y recibió 145 "me gusta", 16 comentarios y fue compartida 45 veces. Suez responde con breves réplicas los comentarios celebratorios.

## **Cuatro**

Alberto Giordano (1959), ensayista, está en Facebook desde 2009 (2387 amigos). Registra más de 60 intervenciones que se refieren a recomendaciones de libros, revistas, música, entre otras, pero la rutina más importante son las entradas de un diario de

escritor que lleva adelante desde el año 2015 y cuyos textos ya conforman dos libros: *El tiempo de la convalecencia*, de 2017 y *El tiempo de la improvisación*, de 2019. Uno de los *posteos* más importantes, de gran repercusión entre sus amigos, es la foto de la tapa del segundo libro (con un breve texto: “Segundo volumen de la saga ‘Tropecé dos veces con la misma piedra’”) que obtuvo 229 reacciones, 22 comentarios y fue compartido una vez; también fue bien recibido el *flyer* que anuncia la presentación del mismo libro en Rosario, con 154 reacciones, 12 comentarios y fue compartido 17 veces el 25 de marzo. El *posteo* de su diario que más comentarios provocó fue “Memorias de un vendehumo” (17/03/19), cita encubierta de una frase del Indio Solari en su libro *Recuerdos que mienten un poco*, y que el músico aplica en un comentario a César Aira. El *posteo* se refiere al libro de Solari y tuvo 67 reacciones, 19 comentarios y fue compartido dos veces. En este caso, Giordano interviene con dos respuestas, lo que es bastante inusual en su caso. No respondió a la entrevista.

### **Cinco**

Pablo Anadón (1963), poeta y ensayista, utiliza Facebook desde 2009. En el período estudiado registra 71 *posteos* de naturaleza diversa, en los que dominan publicaciones personales referidas a la vida cotidiana. Algunos como “Un día y medio en la vida”, del 1 de marzo, parecen las anotaciones de un diario personal y obtuvo 91 reacciones y 59 comentarios. El 6 de marzo hace un comentario sobre afirmaciones de la escritora María Teresa Andruetto en una entrevista concedida a *La Voz del Interior*, en la que señala (en referencia al de M. Macri): “el peor gobierno del que tengo memoria”. Anadón pone en cuestión esta afirmación y genera un gran número de comentarios que anticipa en el mismo *post*: (“Amigos, dado que ya preveo el tenor de los comentarios que seguirán al pie, y dado que lo que Andruetto plantea es una comparación: si no pueden demostrarme que los gobiernos antes enumerados han sido mejores que el actual, por favor, abstenerse, que no necesito que me señalen los defectos del que ahora tenemos”). La publicación recibió 69 reacciones y una gran cantidad de comentarios controversiales: 71.

En la entrevista señala que no recuerda por qué abrió la cuenta y agrega: “Tal vez por diversión, o por emulación: mi novia de entonces, veinte años más

joven que yo, la usaba, y me pareció que podía ser divertido compartir esa red social, en la que estaban amigos comunes. Pero tardé dos o tres años en comenzar a publicar algo más que frases sueltas”.

Sobre la naturaleza de sus publicaciones explica: “Son de cinco tipos, en general, me parece: divagaciones, más o menos serias o humorísticas, sobre ocasiones de la vida diaria; apuntes ensayísticos sobre literatura; traducciones de poesía en lengua italiana, inglesa o rusa, por lo general de poetas del siglo XX; poemas propios (más raramente); notas sobre política, que a veces derivan en artículos para un diario local o la revista digital *La lectora provisoria*. Salvo las notas políticas, las modalidades anteriores prolongan una práctica que ejercito, para mí mismo, desde los 18 años, aproximadamente: los apuntes manuscritos en libretas de bolsillo”.

Y sobre las reacciones de sus amigos/lectores, señala: “En general, despiertan mayor interés, me parece, las divagaciones de la vida diaria y las notas sobre política, aunque a estas últimas debo la mayoría de las deserciones amicales, en la red y fuera de ella: vale decir, las primeras en general encuentran respuestas de simpatía, mientras que las últimas pasiones encontradas, de adhesión en algunos y de fuerte rechazo en otros. Las notas ensayísticas sobre literatura y los poemas, propios o traducidos, suelen despertar una atracción variable, más a menudo apática que entusiasta. Mis amigos son por lo general escritores, y tengo la clara sensación, en los últimos años, de que el patrón de simpatía o antipatía depende menos de afinidades o discordancias literarias que de afinidades o discordancias políticas. Sí, la pasión política ha reemplazado a la pasión literaria, al menos en las polémicas públicas que pueden leerse en las redes”.

## **Seis**

Jorge Villegas (1967), dramaturgo, es parte de la red social desde 2010 (4994 amigos). Registra 51 *posteos*: la mayoría se refieren a registros de un viaje a Cuba (para participar de un evento teatral), la promoción de un curso de actuación que dicta, la difusión y comentarios sobre una obra de su autoría, *Man in chat*, en cartel por esos días. De las publicaciones con mayor repercusión, pueden señalarse dos: una del 2 de marzo, referida a sus estancia en Cuba (una selfi en la Plaza de la Revolución, con la imagen del Che de fondo que tuvo 223 reacciones y 15 comentarios); y otra sobre un evento que lo tiene como creador y principal animador, esto es, el evento anual denominado ESCENA Y MEMORIA, teatro, poesía y DDHH 2019, que organiza junto al Archivo de la Memoria



de la Provincia de Córdoba: el *flyer* publicado el 14 de marzo registra 93 reacciones y fue compartido 37 veces. A la imagen agrega este texto: “Desde el Lunes 18 al viernes 22, como desde hace once años, en la semana previa al 24 de marzo hacemos este encuentro en el que repudiamos otra vez aquél día en el que se produjo el nefasto golpe de Estado de la última dictadura; pero también celebramos algunas cosas: los muchos juicios y las muchas condenas a los genocidas –hace dos días hubo una muy importante en Córdoba– y el hecho de que los excentros clandestinos de detención sean hoy Espacios para la Memoria”. Villegas utiliza Face para dar a conocer sus actividades artísticas y docentes, para la expresión política y la manifestación sobre cuestiones de la vida social cultural y política, en especial de Córdoba.

Señala que abrió la cuenta porque “es una manera moderna, económica y rápida de contactarte con otras personas, enviar textos, imágenes y poder chatear e intercambiar velozmente con personas que pueden estar lejos”. Sobre la naturaleza de sus *posteos*, define: “Básicamente envío información de cosas que creo –cursos, escritos, obras teatrales– y también emito opiniones sobre temas de política y cultura”. “En general muy bien” es, según Villegas, el modo en que sus lectores reaccionan a sus publicaciones.

### **Siete**

Silvio Mattoni (1969), poeta, forma parte de la red social desde el año 2010 (4961 amigos). En marzo de 2019 solo registra cinco publicaciones en su muro y en todas fue etiquetado. En todos los casos se trata de eventos o actividades que lo tienen como protagonista o que lo reclaman como interesado: la del 1 de marzo se refiere a un libro de poemas de Francis Ponge editadas por El cuenco de plata, con traducción y prólogo del propio Mattoni; la del 26 de marzo se refiere a una antología de Daniel Muxica, titulada *El arcano o el arca no*, editado por Casa de las Américas en 2006 y en la que colaboró el autor; la última, del 28 de marzo, es un comentario con una serie de fotos referidas a una lectura de poemas, de la que participa el propio Mattoni en el marco del I Encuentro internacional: derechos lingüísticos como derechos humanos (el llamado “Congreso de la Lengua Paralelo”).

En la entrevista señala que abrió la cuenta de Facebook “para chatear con mis hijas que se fueron de viaje”. Sobre la naturaleza de sus publicaciones, añade: “En ocasiones, posteo solamente textos literarios inéditos, propios o traducidos por mí. Casi nunca fotos, salvo compartiendo ajenas. En un momento, por un par de años, produje un diario íntimo, escrito aparte, que fui cortando y pegando regularmente. Desde que se publicó como libro, no volví a *postear* algo así.<sup>5</sup> En esos casos, se daba la ficción de la famosa pregunta: ¿en qué estás pensando?”

Sobre cómo reaccionan sus lectores, apunta: “Si son mis poemas, con algunos *likes* y algún comentario en menor medida. Los efectos me ayudan a decidir cuáles son los más exitosos de algún libro futuro, cosa que no tiene demasiada importancia, a fin de cuentas. Si hay fotos, depende de los personajes que aparecen”.

### **Ocho**

Martín Cristal (1972), narrador, participa en Facebook desde el año 2010 y tiene 3191 amigos. Registra 12 publicaciones en marzo de 2019; sus intervenciones se refieren a la difusión de sus propios libros y los comentarios que aparecen sobre ellos; recomendaciones de alguna serie o un libro, un taller de lectura que lo tiene como docente, una intervención en el diario *La Voz del Interior*, en la que tiene a cargo una columna regular. Las dos publicaciones que tuvieron más repercusión en el mes son estas: 29 de marzo, el diario *La Nación* reseña la entrega del Premio Fundación María Elena Walsh, del que fue ganador, que recibió 187 reacciones, 33 comentarios y fue compartida 10 veces; la del 28 de marzo, que es una foto de la entrega del premio a la que acompaña con un texto: “Ingredientes: / • 8 cuentos / • 3 años de trabajo / • 1 empujón de la suerte ”. Esta última recibió 468 reacciones, 163 comentarios y fue compartida 20 veces. Remite, en ocasiones, a su página web o a “El pez volador”, su *blog*.

En la entrevista señala que creó la cuenta “para probar qué onda, ver qué diferencias específicas aportaba su uso (yo ya había participado en una red social antes: la del Manuel Belgrano). También para difundir los contenidos de mi blog, que existía desde 2008; y para dar a conocer, en general, mi trabajo como escritor”.

Sobre el uso que hace de la red social y sus intervenciones apunta que “en su mayoría son de difusión a) de mi trabajo como escritor (libros, actividades, etc.); b) difusión o comentario sobre temas literarios o de cultura en general; c) comentario sobre

otros temas variados (que casi nunca tocan mi intimidad o mi vida privada: no cuelgo fotos familiares, no le saco fotos al asado que estoy haciendo, etc.).”

Sobre las reacciones de sus lectores/amigos: “Diría que positivamente: con curiosidad (preguntas) o humor (chistes), o aportando información extra sobre el tema. Sólo en contadas ocasiones ha habido discusiones que se extendieron hasta llegar a cierta amargura donde ya era mejor abandonarlas (en general, siempre estos casos se dieron en temas relacionados con la política coyuntural argentina; a veces con amigos de la vida real, y un par de veces con probables *trolls*. Ah, y una vez por un chiste clásico que hice sobre un premio Nobel (cada año hago un chiste sobre el Nobel). Esa vez era Patrick Modiano; un plumífero local, evidentemente francófilo, se ofendió como si le hubiera insultado a la madre”.<sup>6</sup>

### **Nueve**

Mariela Laudecina (1974), poeta, es usuaria de Facebook desde 2008 y, según parece, no tiene amigos, sino 1107 seguidores. Registra 43 publicaciones en el mes bajo observación, de muy diversa naturaleza, aunque predominan las publicaciones sobre su obra, la difusión de entrevistas, intervenciones artísticas que la tienen como protagonista; hay varias referencias a un taller de escritura que conduce, una de ellas utiliza un poema de su autoría “La poesía, a veces / es un felino tierno / y otras / un animal indiferente / Dejá que te huelga y se recueste sobre tu espalda.” Un dibujo ilustra el poema.<sup>7</sup> Laudecina publicó y fue etiquetada a propósito del evento (en el que participó) GRITOS DESGARRADURAS RAPACES II - Rosario, marzo de 2019. Poesía hecha por mujeres.

En la entrevista señala que abrió la cuenta “porque una amiga me dijo que servía para promocionar eventos, talleres y diversas actividades.” Sobre sus publicaciones: “Por lo general posteo poemas, algunos artículos que son de mi interés, si publico algún libro, fotos de eventos en los que participo y también *flyer* del taller que coordino”. Y sobre las reacciones de sus lectores/amigos: indica que lo hacen “muy bien. La mayoría de la gente que asiste a mis talleres se comunican a través de Facebook. Y me conocen por ese medio”.

### **Diez**

Gonzalo Marull (1975), dramaturgo, utiliza la red social desde el año 2008 (4960 amigos). Registró 15 publicaciones. Varias de ellas pueden leerse como los apuntes de una bitácora o diario personal asistemático, en los que se destacan referencias a la familia, amigos y el rescate de fotografías de otros tiempos. Aparece la referencia a una obra propia que está en escena durante el mes de marzo. Las publicaciones con mayor impacto entre sus amigos: una del 22 de marzo en la que, con una foto propia y un texto (Fragmento de CLASE de Guillermo Calderón), invita a participar de la marcha por el Día de la Memoria: “Nos vemos el 24 en las calles”, por la que recibe 275 reacciones, 13 comentarios y es compartido 4 veces; una del 21 de marzo, “Mensaje por el Día Mundial del Teatro (27 marzo, 2019)” en la que transcribe un texto del cubano Carlos Celdrán y recibe 130 reacciones, 43 comentarios y es compartido 30 veces; el 19 de marzo escribe una reseña del ciclo “Escena y memoria” que ilustra con fotos y recibe 141 reacciones, 11 comentarios y es compartido 7 veces.

En la entrevista, sobre sus inicios en Facebook apunta: “Creo que me resistí un año, pero luego accedí rápidamente; no me acuerdo por qué la creé, le fui encontrando utilidad con el tiempo, principalmente vinculada a la difusión de mi trabajo teatral”.

Sobre sus publicaciones: “Hay tres líneas de posteo que utilizo. 1) *Posteo* vinculado a la actividad teatral. Promoción de obras, comentarios de obras, promoción de cursos, teoría vinculada al teatro, pensamientos, diálogos. 2) *Posteo* vinculado a la familia. Tengo una familia muy numerosa que me lleva a ser como una especie de reservorio de la memoria familiar, por lo que suelo postear recuerdos familiares o sucesos que creo pueden tener una empatía universal. 3) *Posteo* de tipo periodístico, sobre hechos de actualidad, sociales o políticos”.

Respecto del modo en que reaccionan sus lectores: “En general bien. Me aparté de la intervención ‘político-partidaria’, porque no me hacía bien y terminaba usando el Facebook para discutir, la mayoría de las veces sin sentido. Al dejar de lado esos *posteos* creo que las reacciones a cuestiones artísticas o familiares son muy buenas”.

### **Once**

Laura López Morales (1976), poeta, usuaria de Facebook desde el año 2009 (1889 amigos). En marzo registra más de 200 publicaciones, de las cuales una porción importante se refiere a la memoria y a la conmemoración del 24 de Marzo y a la lucha feminista y por la despenalización de aborto (se intensifican las intervenciones de este

tipo en torno al 8 de Marzo); hay también referencias a su obra poética, su libro *Médula* (en algunos casos con publicaciones propias y también etiquetada por otros); abundan también fotos tomadas por la autora, en general con paisajes, flora y fauna serrana. Algunas publicaciones revelan una militancia por la defensa de la naturaleza. Realiza algunos *posteos* referidos a las intervenciones de María Teresa Andruetto y Claudia Piñero en el Congreso Internacional de la Lengua. El 22 de marzo publica una selfi con una irónica alusión su cumpleaños: “4.3 / El dólar & mua un solo corazón”, por la que recibió 160 reacciones y 70 comentarios (manifestaciones de afecto y saludos por su aniversario).

En la entrevista, sobre su ingreso a la rRd, señala: “En una charla con amigos, uno de ellos contó, con los elementos que tenía en ese momento, de qué se trataba más o menos; de esa mesa de nueve, diez personas, solo este amigo tenía abierta una cuenta; a la semana abrí la mía, básicamente por curiosidad”,

Luego agrega: “Mis *posteos* son una mezcla de varias cosas, aunque siempre, en mayor o menor medida, están ligados a la literatura: subo fragmentos de lecturas o poemas en los que estoy incursionando, en muchos casos, de escritoras contemporáneas o no, que comencé a descubrir no hace mucho, y aquí, creo, radica para mí, uno de los rasgos de importancia, por lo menos de Facebook: la cantidad de información sobre autores, libros, traducciones, presentaciones, novedades, etc., que circula, y a la que de otra manera no tendría acceso en un abanico tan amplio; y muy de vez en cuando, también, *posteo* algún poema propio e inédito. A todo lo anterior se le suman los *posteos* fotográficos del lugar donde vivo: el paisaje serrano, monte adentro, su flora y fauna, y cambios estacionales que muchas veces tienen que ver con mi estado de ánimo”.

Sobre los que sus lectores dicen, anota: “mis *posteos* son ‘bien recibidos’, ya que por lo general los comentarios vienen acompañados de nuevos datos, otros panoramas y puntos de vista... Pero a la vez es un poco raro, mucha gente opina sobre algunos *posteos* como si en ello le fuera la vida... En fin, creo que podríamos concluir con: ¿somos lo que *posteamos*?”

## **Doce**

Diego Vigna (1982), narrador y ensayista, es usuario de Facebook desde el año 2009 (1457 amigos). Registra 35 publicaciones en el mes de marzo 2019,

con temas diversos, en los que se destacan referencias al músico Luis Alberto Spinetta. También una serie de *posteos* a propósito de un evento en el que participó: “Con texto. Ciclo de jazz y literatura”, el 21 de marzo, en Villa Giardino, Córdoba. Se destaca una publicación del 15 de marzo, referida a la entrega de los Premios Nacionales de Literatura, donde ganó una mención en la categoría Ensayo, a propósito de la cual *posteó* el momento en que le entregan la distinción: “Foto oficial de la Secretaría de Cultura, el martes pasado, cuando me tocó recibir la mención. Gracias a Hilda Sabato y a Don Lucero”, por la que recibió 108 reacciones, 13 comentarios y fue compartido dos veces. Sobre este mismo acontecimiento, el 13 de marzo, publica algunas fotos más y una irónica crónica de la premiación.<sup>8</sup>

Sobre sus comienzos en Facebook señala: “Creo que en 2009, 2010. La usé una semana y la cerré. Un año después, aproximadamente, volví a abrirla no me acuerdo para qué, y ahí ya perdí el control sobre esta rutina que impone. No dejé de entrar nunca más”.

Sobre la decisión de mantenerse como usuario, responde: “No sé, supongo que porque todo el mundo, en ese momento, celebraba esa suerte de nueva promiscuidad que significaba un servicio así, centralizado, en el que uno se podía encontrar con tanta gente dispersa. Facebook pasó a ser un tema, sobre todo entre los jóvenes. Se podía ver a viejos compañeros de colegio, y también ‘conocer’ chicas, o ejecutar un primer arrime con mucho menos riesgo que en el mundo real. En ese fervor nacido de la aparición de un nuevo mundo virtual, supongo que quise ver de qué se trataba todo eso. Después, como también es una vidriera para el ego y un caldo de cocción cotidiano para el entusiasmo cultural, apareció ese nuevo ‘uso’”.

¿Cómo caracterizaría sus intervenciones?: “Como los *posteos* de alguien que se quiere mostrar inteligente, alguien que quiere mostrar que domina la lengua materna, y que así fantasea con distinguirse de otros usuarios/amigos que escriben otras cosas. La fantasía más arrolladora de la plataforma es hacernos creer que, si *posteamos*, le estamos hablando a todo el mundo, cuando en realidad no sabemos quiénes nos leen, y quizás mejor no saberlo, porque puede ser que no nos lea nadie. En esa fantasía de trascendencia, mis intervenciones no difieren en nada de las que hacen otras personas que se dedican a lo mismo, a pesar de las fantasías. Buscan difundir los trabajos que hago, y parecer medio capo, y encauzar una especie de moralina social y política que creemos alimentar ahí, quejándonos de lo que está mal”.

¿Cómo diría que reaccionan sus lectores/amigos a sus *posteos*? “Eso también forma parte de las fantasías. Podría decir que uno solo puede estar pendiente de las reacciones que se ‘asientan’ en la plataforma, es decir, las que uno ve: en general pueden evaluarse como buenas, pero tampoco es tan importante; uno va haciendo una estadística mental, a veces involuntaria, de las personas que ‘responden’ a las intervenciones propias, y en general son casi siempre los mismos. Aquellos que responden a las intervenciones de uno en el mundo real. No mucho más que eso. Puede, de vez en cuando, aparecer un ‘admirador’ o ‘admiradora’ desconocida que reacciona ante lo que uno publica y que sirva para alimentar otro flanco de la fantasía: y este, esta, ¿quién es? ¿Qué quiere decir y lo hace de esta manera? ¿Qué busca? ¿Realmente sentirá ese beneplácito por las boludeces que yo digo en Facebook? Esta es una de las caras de la moneda. La otra, más interesante creo, es lo que habita el núcleo de la fantasía: aquellos que uno cree, intuye que leen lo propio, pero no reaccionan. Esto sólo se dirime en el orden de la propia neurosis, por eso es perpetuo e inalcanzable”.

## Discusión

¿Qué incidencia tiene la red social en el acto de escribir? Aparentemente ninguna, salvo que la disponibilidad de la publicación inmediata puede ser un muy buen estímulo y un acicate para la intervención en la coyuntura política, social y cultural. Y sirve para desplegar el simulacro de lo que se está escribiendo: la posibilidad de mostrar desde una cercanía inusitada los procesos creativos, los devaneos de los escritores (como es el caso de “Anotación, al paso”, de Nicotra [*post* del 29 de marzo 2019]).

La frecuentación de la red social parece habilitar el cultivo de géneros diversos. Comentarios breves, narraciones, ensayos, relatos autobiográficos, poemas o simplemente citas, muestran un tejido multiforme hecho de fragmentos.

Cada escritor en Facebook, al menos los que aquí he observado, tiene su plan de uso y publicación en la red social. Los poetas (Nicotra, Anadón, Mattoni, Laudecina, López Morales) la utilizan para dar a conocer poemas inéditos: un primer encuentro con sus lectores, banco de prueba: “Los efectos me ayudan a decidir cuáles son los más exitosos de algún libro futuro...” (Mattoni, entrevista).

Anadón, Marull, Giordano y Vigna cultivan un tipo de escritura que se parece a la del ensayo: en algunos casos, como dispositivos de lectura, abundan las citas, los juicios críticos, la pasión estética –“Uno escribe la vida cuando cree escribir sus lecturas” (Piglia, 1999, p. 137)–; en otros, apuntan a detener lo efímero de los acontecimientos cotidianos: el ojo de los autores está puesto en lo que no está a la vista y sobreexpone la escritura: “es ella el lente que gira para encontrar el foco, es decir la nitidez del perfil, y aun lo que está más adentro y se descompone y compone en mil transparencias” (Mercado, 2003).

Están también los trazos de un diario personal, que habilita el registro más o menos minucioso de los días (Anadón y Giordano): pequeñas piezas autobiográficas o, como diría Lacoste (2015), bionarraciones: experiencias vitales que se convierten en asunto de escritura.

La publicación en Facebook, creo, tiene consecuencias: la posibilidad de ser autor y editor al mismo tiempo y tener un diálogo inmediato con los “lectores”. Este asunto, que tuvo un intento fallido con los *blogs* (Vigna, 2014), cambia de alguna manera el horizonte de expectativas de los autores: por un momento vuelven a creen en la posibilidad de prescindir de la industria editorial o, al menos, en mitigar la cada vez más frecuente indiferencia del mercado por los productos de alto valor agregado (estético). Cada autor en la red ha ido construyendo su cartera de lectores/amigos y les ha ido mostrando algo más que su obra: estableció una suerte de intimidad para, con pudor o desparpajo, mostrar retazos de su vida.

Publicar en Face es también publicitar: un poema, la aparición de un libro, un estreno teatral, un premio, un taller de actuación o de escritura, entre otros, son motivos válidos para que los autores inscriban su nombre de manera insistente en el horizonte elusivo de la red social. A los dictados de la autogestión que parece marcar la producción capitalista del siglo XXI, Facebook le agrega una gran dosis de autorreferencialidad: un erotismo del sí mismo que alienta el sistema.

Arte y narcicismo es un tema que viene de lejos. Y es un asunto que debería tratarse en profundidad. Una pregunta para futuras investigaciones: qué buscan los escritores detrás del espejo de su computadora. Y, algo más: después de fisgonear un mes en las biografías de escritores, me pregunto cómo me veré yo en esa pantalla. De todos modos, aunque intervenga episódicamente, ya no puedo vivir sin Facebook. Me gusta.



## Bibliografía

- Lacoste, E. (2015). Contratapa. En Casarín, M. y Murúa K. *No te olvides que es mi vida*. Córdoba: Recovecos/Caballo Negro.
- Mercado, T. (2003). *La letra de lo mínimo*. Buenos Aires: Viterbo.
- Piglia, R. (1999). *Formas breves*. Buenos Aires: Temas.
- Vigna, D. G. (2014). *La década posteada. Blogs de escritores argentinos (2002-2012)*. Córdoba: Alción.

---

## Referencias

- <sup>1</sup> Mis amigos pueden acceder al contenido de la publicación aquí: [https://www.facebook.com/permalink.php?story\\_fbid=10217905694616839&id=1318147050](https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=10217905694616839&id=1318147050)
- <sup>2</sup> Me hubiese gustado hacer una muestra más amplia, pero eso hubiera demorado excesivamente este informe y excedido los plazos impuestos por la revista.
- <sup>3</sup> Por una distracción omití el análisis del muro de Annibali; y la urgencia de presentar el trabajo me impidió subsanar el asunto.
- <sup>4</sup> Suez, al ver el contenido de la entrevista se excusó de responder; Villegas y López Morales la respondieron enseguida.
- <sup>5</sup> Se refiere a su libro *Campus* (2014).
- <sup>6</sup> Los amigos de Martín Cristal Pueden ver el posteo del 9 de octubre de 2014 en: <https://www.facebook.com/martincristal/posts/750858171635175:0>
- <sup>7</sup> Los amigos de Mariela Laudecina pueden ver el posteo del 25 de marzo de 2019 completo: <https://www.facebook.com/mariela.laudecina/posts/10218283702314027>
- <sup>8</sup> Los amigos de Diego Vigna pueden leer el posteo aquí: <https://www.facebook.com/michel.torino.7/posts/2549935575077632>

Fecha de recepción: 30 de abril de 2019

Fecha de aceptación: 24 de mayo de 2019

Licencia



Atribución – No Comercial – Compartir Igual (*by-nc-*

*sa*): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

